

## Monteforte Toledo, profeta

Por Pepo Toledo

[www.pepotoledo.com](http://www.pepotoledo.com)



Comienzo con un extracto de las Memorias de Mario Monteforte Toledo:  
"Tres hechos unieron a los intelectuales izquierdistas de todas las nacionalidades: la ejecución por Stalin de los grandes ideólogos bolcheviques que con Lenin y Trotski habían concebido la Revolución Soviética a principios del siglo XX; la creciente reticencia del gobierno Frente Populista de Francia para ayudar a la República Española y el pacto de amistad entre Stalin y Hitler. Esos tres hechos debilitaron la imagen de la izquierda en todo el Occidente hasta que estalló la guerra contra el Eje, que unificó a los antifascistas, los capitalistas y los pueblos urgidos de liberación en

todo el mundo. De ahí partieron dos caminos opuestos: democracia es parecerse a los Estados Unidos, socialismo es parecerse a la Unión Soviética; esta contradicción generó la Guerra Fría, ideada teorizada y ejecutada por los Estados Unidos. El dominio de la bomba atómica de los dos lados fue la garantía de la paz."

Luego de la muerte de Lenin en 1924, Trotski perdió el liderazgo del gobierno ante Stalin y tuvo que exiliarse. Trotski defendía el concepto de la revolución permanente; para él, la única forma de realizar el socialismo era conquistando a Europa occidental. Stalin formuló su propia idea de socialismo en un solo país. La llevó a la realidad por medio de una dictadura cruel y un sistema totalitario. Según el museo de Historia política de San Petersburgo, en tan solo un año, entre 1937 y 1938 más 680.000 personas fueron fusiladas. Trotski fue asesinado en México por agentes de Stalin en 1940.

Los términos socialismo y comunismo se confunden y muchos los usan como sinónimos. Es socialismo surge como respuesta contra los abusos del capitalismo contra la clase laboral en la Revolución Industrial. El gobierno es electo democráticamente. El comunismo busca acabar con el capitalismo y la propiedad privada. El gobierno es autoritario, impuesto por violencia. Ambos sistemas comparten el tema de la igualdad social, el concepto de propiedad pública y el control del Estado. <sup>ii</sup>

En 1945 Juan José Arévalo asume la presidencia de Guatemala. Hace venir al país a Monteforte, quien fue nombrado Presidente del Congreso, figura que en esa época también ejercía la Vicepresidencia del Ejecutivo (1948-1949).

Mario decía que en el período de Arévalo prácticamente no hubo lucha entre la abrumadora izquierda más o menos socialista y los comunistas, que eran un puñado de muchachos sin base teórica. Arévalo tenía un gran apoyo social, pero termina su período y se va, ya que la Constitución de Guatemala promulgada en 1945 no contemplaba la reelección.

Monteforte se une al Frente Popular Libertador donde apoyan la candidatura de García Granados para suceder a Arévalo. El ejército apoya a Juan Jacobo Árbenz, quien al final es nombrado presidente en 1951. Árbenz le ofrece a Monteforte la Embajada de Guatemala en El Salvador, tal vez por darle balance político a su gobierno. Monteforte no acepta, probablemente porque era anti ejército y además estaba contrariado por que no quedó su candidato. Entonces se marcha a México. <sup>iii</sup>

Árbenz no era comunista. Su mujer María Cristina Villanova era acérrima opositora del Imperialismo Yanqui. Árbenz se dejó influenciar por ella y se rodeó de comunistas, siendo el más influyente José Manuel Fortuny. Monteforte estaba en total desacuerdo con esta situación y escribió contra Fortuny.

A Monteforte le impresionó el plan de gobierno de Árbenz por ser progresista, a pesar de venir de un militar. La United Fruit Company era como un segundo

Estado metido adentro de Guatemala. Compraron por centavos la mitad de las tierras cultivables del país y tenían el monopolio del ferrocarril.

Árbenz lucha contra este monopolio y además promulga el Decreto 900, la Reforma Agraria. Estas acciones contaron con la simpatía de Monteforte.

En 1954 la invasión de Carlos Castillo Armas apoyada por la CIA derroca a Árbenz, quien renuncia el 27 de junio.

En noviembre de 1955 Monteforte funda el semanario de oposición Lunes.

En 1956 la policía secreta destruye la imprenta del semanario y luego lo expulsa a Honduras junto a un grupo de estudiantes universitarios y profesores jóvenes. Se radicó en México. Fue su tercer exilio, que duró treinta años.

Todo este tiempo Monteforte tuvo sentimientos encontrados y tal vez por eso en algún momento dijo que debió seguir en Guatemala luchado con Árbenz por los principios de la Revolución de 1944.

Podemos decir que Mario era *troskista*, pero independiente. Era libre, no podía alinearse, no soportaba someterse al poder aún que fuera de izquierda.

Mario escribió *Una Manera de morir* en 1955, novela que gana el premio continental de la Unión de Universidades de la América Latina.

La hizo como homenaje a su amigo José Revueltas, quien siendo comunista hace algo que no le gusta a la Internacional Socialista y lo congelan. Sin trabajo, se tiene que arrodillar ante ellos. De allí el título. Un testimonio de lo horrendo que es rendirse ante el poder, sea cual sea. Mario siempre se puso del lado del oprimido.

El libro fue visionario. Predice la caída del comunismo, que ocurre en 1989.

Se comenzó al filmar una película del tema, pero cuando Mario se dio cuenta de que lo iban a usar de instrumento para atacar a la izquierda la detuvo. Fue como cortarse las venas. Al final no quedó bien con nadie. Ni siquiera con Revueltas. Los comunistas nunca le perdonaron el libro. La Internacional Socialista decretó su muerte civil, literaria y ciudadana.

Aún hoy, hay quienes en las aulas señalan a Monteforte de haber sido revisionista de las doctrinas económicas de Marx. Cierran los ojos a la realidad. El sistema económico marxista se revisó a sí mismo para perdurar. Parece que responsabilizaran a Monteforte por haberlo presagiado. De hecho, prácticamente casi todas las economías del mundo son mixtas, independientemente de su sistema de gobierno o de la ideología del partido que gobierna. No existe un sistema económico puro.

En el tema indígena, se discutían en Latinoamérica la ladinización o el mestizajes como alternativas al exterminio que ocurrió en los Estados Unidos.

Monteforte Toledo también fue visionario en este tema. Lo explico brevemente. En sus libros *Entre la piedra y la cruz* (1948) y *Donde acaban los caminos* (1950) propone la alteridad, principio *filosófico* que permite alternar o cambiar la propia

perspectiva por la del otro. En la película que se hizo sobre *Donde acaban los caminos*, el lema es la frase: “Aparte están los ladinos y aparte los naturales.”

En el mismo territorio y tiempo pueden coexistir dos culturas, dos civilizaciones.

Las dos razas, en el mismo tiempo y con el mismo status, se deben respetar. En otras palabras, se debe reconocer la otredad indígena basada en el respeto a su identidad. Esto lo hizo Mario 50 años antes de que esta solución fuese aceptada a nivel mundial.

Termino agradeciendo a mi querido amigo Adolfo Méndez Vides, quien me introdujo en la faceta de visionario de Monteforte. El propósito principal de este texto es darla a conocer. También solidarizarme con Monteforte por las consecuencias que tuvo, al igual que él lo hizo con Revueltas.

---

<sup>ii</sup> <https://www.caracteristicas.co/socialismo/>

<sup>iii</sup>

[https://www.academia.edu/44088929/Mario\\_Monteforte\\_Toledo\\_para\\_siempre\\_1911\\_2011\\_por\\_Pepo\\_Toledo\\_Libro\\_electr%C3%B3nico](https://www.academia.edu/44088929/Mario_Monteforte_Toledo_para_siempre_1911_2011_por_Pepo_Toledo_Libro_electr%C3%B3nico)